

EL PROYECTO LIBERADOR DE LA LITURGIA

Qué es la liturgia?

-La actualización de la Historia de la Salvación!

I.- EL PLAN DE SALVACION: Ef. 1,3-10 y 3,1-12

Todo comienza a partir de este designio de salvación del Hombre que Dios ha planeado desde antes de la creación del mundo y que manifiesta la radical iniciativa de Dios.

Gracias a una lectura atenta de estos textos podremos reevaluar expresiones como:

- Misterio de Dios
- Voluntad de Dios
- Predestinación
- Proyecto de Salvación
- Designio secreto
- Beneplácito

Expresiones que han tenido un uso inexacto y que han causado confusión por ceñirse a filosofías o a opiniones de escuelas teológicas.

Según la carta a los Efesios, Dios ha ido realizando este Proyecto secreto, o Misterio, por sucesivas intervenciones-suyas en la Historia del Hombre. Es su Palabra la que lo ha ido revelando.

Y qué es la Palabra de Dios?

Hemos de descartar los equívocos de la "Religión del libro". Sin duda, la Biblia es la propiedad común del Cristianismo en sus variedades católica, ortodoxa y protestante, del judaísmo y del Islam: PERO LA PALABRA DE DIOS NO ESTA ENCERRADA EN UN LIBRO, no se restringe a la Escritura, no se puede confundir con su contenido literario. La Constitución Dei Verbum, sobre la Revelación, Nº 2 nos muestra cómo este Plan de Salvación no son verdades abstractas que se enseñan sino "acciones y palabras intrínsecamente ligadas" que realizan la liberación del Hombre,

1. HISTORIA.

La fe bíblica no consiste en el aprendizaje de palabras que tratan de Dios sino en la adhesión a una historia. No consiste en una doctrina sino en el reconocimiento de unos acontecimientos a los que damos un valor doctrinal (fijarse bien en el Nº 2 anterior).

Deut.
26,5

Un símbolo o credo es el relato de esos acontecimientos: alianza, creación, liberación de un pueblo de las manos de su opresor, pasión de Cristo en el tiempo de Poncio Pilato, vida del resucitado en los sucesos de su Iglesia pentecostal. Acontecimientos humildes, tal vez no percibidos por los observadores distraídos pero cargados de sentido para los que los saben leer, acontecimientos que, en el conjunto, han marcado el destino de la humanidad: la Historia cumple su palabra al dar la respuesta en los hechos, Dios no hace promesas vanas, la Palabra de Dios va consumándose y cumpliéndose en una encarnación, más bien acontecimiento doctrinal que pura y seca doctrina o enseñanza (Dei Verbum Nº 2) Aquí sería importante ver las implicaciones que han tenido la revelación de Yavé Ex. 3,12-14: "Yo estoy con ustedes".

Crear es leer esa historia como una Palabra de Dios. No Palabra sobre Dios, sino Palabra por la cual Dios se compromete, se arriesga con nosotros y nos compromete, como una palabra de amor que compromete a quien la profesa y engancha a quien la atiende, o como la palabra de un líder social sincero que se liga por su palabra y moviliza a quienes la escuchan. Dios habló por acontecimientos, por actos y compromisos antes de hacerlo por simples palabras. Así, Ex. 3,7-15, se ligó y tomó partido por un pueblo oprimido y humillado y esta es una constante en todo el despliegue de su Plan de Salvación. Jesús, Hch.1,1, empezó a actuar y luego a enseñar, primero amó y luego declaró "ámense unos a otros", primero perdonó y después dijo: "perdónense mutuamente".

Por eso la Palabra de Dios tiene un historia, un vuelo que se despliega con el tiempo. Es un proyecto, una trayectoria, un Plan de Salvación, una "economía", que estaba en secreto antes pero que, hoy, ha sido destapada, re-velada.

A esta realidad Pablo la llama: Misterio, pero no para significar una realidad desconocida que no tenemos capacidad de entender, una verdad obstrusa, como lo decía el catecismo, sino este Plan de Salvación, esta realidad secreta que ha ido realizando en la Historia de la Salvación y cuya confidencia total nos ha sido hecha por Cristo. Esta Historia-Misterio es una "economía" (Ef. 3,1-12), política divina de "reunión de todo en Cristo" (Ef. 1,9-10), o de reconciliación, de recapitulación de todo en Cristo (Col.1,13-20), de llamada a todos los hombres, incluso paganos (Rom.16,25-27).

Total? Revaluación de las expresiones:

Misterio de Dios = Historia salvífica
Voluntad de Dios
Predestinación
Designio secreto = PROYECTO DE SALVACION
Beneplácito

2. MISTERIO.

La finalidad de este "misterio" es menos el conocimiento de Dios que la transmisión de su vida, por etapas dispuestas de antemano. Esa historia se desarrolla con motivo de salvar al hombre, lo que quiere decir que la Biblia nos habla menos de Dios que del proyecto de Dios hacia la Humanidad: cómo Dios planea la divinización del hombre mediante su liberación por Cristo! (Medellín I,3). Dios no descubre en los dogmas, pero sí re-vela al comprometerse en la historia de la liberación de la humanidad. La Biblia nos habla menos de la santidad de Dios que de la santidad del hombre, llamado a volverse Cristo. Por etapas, la historia santa se realiza en la Humanidad al seguir volviéndose Cuerpo de Cristo.

Así pues, los criterios de la fe no yacen en el contenido literario de la Palabra de Dios; ellos se fundamentan en la respuesta a un contrato por el cual Dios me engancha: Aceptas entrar en esa historia? Quiéres trabajar conmigo en realizar la Historia de la Liberación del hombre? Estás listo a colaborar en la construcción del Reino de Dios, a construir la humanidad nueva?

Por eso la catequesis no puede reducirse a enseñanza sin caer en el vacío. La catequesis es el eco de esa historia, se hace por palabras y por acciones que comprometen, como la catequesis de Jesús conlleva los hechos evangélicos y las palabras evangélicas: violar los sábados, rechazar a los vendedores

del templo, privilegiar a los publicanos y pecadores son tan acto de catequesis como las parábolas o las bienaventuranzas. La catequesis, por actos que comprometan y tal vez escandalizan pone al hombre que va buscando la fe en situación de conflicto. Ocurre que el anuncio de la fe nos da enemigos (fariseos, fariseos). Cuando el hombre que busca vence esa prueba y acoge ese compromiso como una invitación de Dios, entonces entra en la fe. La fe es respuesta, opción, toma de posición. La sencilla enseñanza o la exposición de la doctrina no basta para llevar a cabo la catequesis.

Por eso los antepasados hablaban de "iniciación" - mediante la cual no solo sé, sino también me convierto en un ser nuevo, nueva creatura (2 Cor.5,17) al entrar en una nueva historia: la de la salvación y de la liberación de la humanidad nueva por Cristo. Lo que resulta de la catequesis no es un saber, es un nuevo nacimiento, una "vida nueva".

3. LITURGIA

En esta historia en la cual entro mediante la fe, siempre Dios tiene la primera iniciativa. Por más que sepa yo la doctrina, si no soy bautizado, no pertenezco al Cuerpo de Cristo. Por más sabio que sea un seminarista en teología, pastoral, etc., si no es ordenado, no es presbítero. El acto que me da un ser nuevo en la nueva historia de mi vida es una operación litúrgica. (Atención a no confundir la Salvación que el Espíritu realiza en el mundo y la Iglesia como sacramento de salvación).

En otras palabras, ya se clausuró la historia bíblica. Pero sigue la historia santa, continúa el proceso de transformación del hombre con el fin de liberarlo. En este momento de la Historia de la Salvación, los sacramentos son los nuevos acontecimientos salvíficos.

Cf. CSL. Nº 2: Liturgia=expresión y manifestación del misterio (=Historia de la Salvación).

Nº 5: Descripción de la historia liberadora.

Nº 6: Papel de los apóstoles: anunciar la buena noticia de este designio liberador y realizarlo y ejercerlo por la liturgia. No basta que el apóstol sea un catequista, tiene que ser el ministro de esta historia por la liturgia y los sacramentos.

Nº 7: De las varias presencias de Cristo.

"El misterio sacramental es la continuación del misterio revelado con el correr del tiempo según el designio de salvación de Dios en pro de la Humanidad" (Chenu).

Hoy el proyecto salvador no puede disponer de acontecimientos espectaculares (ya quedaron atrás el pasaje del Mar Rojo, la entrada en la Tierra Prometida, la vuelta del destierro, etc), pero sigue desarrollándose por los signos de los tiempos y expresándose por los signos sagrados de la liturgia. Así se debe comprender la liturgia, ella es la que hoy realiza el designio liberador de la humanidad, esencialmente por los sacramentos. Qué hago yo durante el acto litúrgico? Soy el testigo (y si soy ministro de un sacramento, también el actor) de la historia liberadora, de la Historia santa, de la Historia de la Salvación.

Los acontecimientos de la antigua alianza estaban anidados del interior por una tensión mesiánica. Hoy, los acontecimientos de la nueva alianza (sacramentos) ya realizan la escatología, que continua el mesianismo. Los primeros eran "la sombra" Heb.10,1, la figura de los segundos. Pero los segundos realizan ya lo que será: la vida en Cristo, la liberación definitiva de todo hombre.

La liturgia celebra lo que nunca acabará, hace vivir lo que superará la muerte y los accidentes y percances de la historia porque me da bienes definitivos; los del Reino de Dios: el gozo, la fraternidad, la libertad de los Hijos de Dios, la comunión, la presencia de Dios. Ya lo esencial de la liberación está dado en la liturgia. La liturgia es la cima del proyecto salvífico, es como la ola portadora de la historia santa, por la cual Dios me alcanza en su voluntad de salvación.

Por eso, CSL Nº 10 puede decir sin mentira, que la liturgia es cumbre y fuente de toda la actividad de la Iglesia: si no es sencillo ejercicio de piedad, ni culto, ni sola oración, - acaba y corona todo trabajo pastoral, siendo la cúspide de la trayectoria de la salvación. Y, al cumplir tanto la historia de la humanidad como la historia personal de cada hombre, anima su vida como una fuente de la cual todo brota.

II.- BIBLIA Y LITURGIA

Esta perspectiva de la liturgia fue siempre la de los Padres de la Iglesia y de la Tradición. La polémica anti-prottestante de la contrarreforma la escondió durante la época moderna. Además la reflexión estática de los escolásticos la oscureció por la ausencia de sentido histórico del pensamiento aristotélico. Lo que si permanece hasta hoy es el sentimiento profundo de la intelección ortodoxa y oriental de la liturgia.

1. INTUICIONES DEL AT.

Nehemías 8

Este relato tiene un doble aspecto: instituir la nueva "fiesta de las tiendas" (que aquí no trataremos) y mantener los usos litúrgicos adquiridos durante el destierro: la liturgia de la palabra de la sinagoga.

Un simbolismo corre a lo largo y ancho de este relato: reproducir mediante medios litúrgicos los acontecimientos de Ex. 19 (Alianza, Sinaí, don de la ley), según los modelos siguientes:

Ex.19-24

Salida de Egipto 19,1
Asamblea del desierto 19,2 y 16
Sinaí 19,12 y 18
Tablas de la Ley; 24,12
Moisés 20,19; 24,3
Pueblo de Dios 19,17
Gozo mesiánico (escatológico) 24,5-11

Nehemías 8

Vuelta del destierro 8,17
Asamblea sinagoga 8,3 y 17
Ambón 8,4 y 5
Biblia 8,1 y 5
Esdras (celebrante) 8,2 y 5
Asamblea 8, 2 y 17
Gozo del regreso 8,10 y ss.

Así como la palabra había convertido una pandilla de fugitivos en pueblo sacerdotal (éxodo) así mismo la celebración de la palabra transforma a repatriados (destierro) en figura sacramental del pueblo de Dios (asamblea).

De esta manera el signo litúrgico confiesa y actualiza las maravillas de la salvación, atestigua que la historia santa sigue, que las celebraciones litúrgicas son la continuación de los acontecimientos salvíficos: son anámnesis, memoria eficaz, que produce un efecto liberador de salvación.

2. LA TEOLOGIA DEL NT.

Pero sobre todo, así, piensa el Nuevo Testamento.

Puede resumirse de la manera siguiente: Antaño Dios Actuaba "con fuerte brazo y mano extendida", mediante gestos - espectaculares: hizo pasar el mar a pie enjuto, aplastó al opresor, dio una tierra en herencia, suscitó a profetas, llamó a su pueblo de una tierra extranjera, etc. Pero, de ahora en adelante, "en estos tiempos que son los últimos" (Heb.1,2) Hch.10,36-43, Dios habló por su Verbo, por la Encarnación, por "los signos, milagros y prodigios" del Señor Jesús. Hoy según los relatos de las comidas con el Resucitado y las descripciones del bautismo en los Hechos de los Apóstoles, Hch.10,42, entendemos que los signos de la liturgia son la continuación de la Historia santa según los esquemas siguientes:

AT.	NT.	IGLESIA
Con fuerte brazo y mano extendida.	Signos, milagros y prodigios de Jesús	Signos (sacramentales) de la liturgia.
Historia Santa (Proyecto Liberador)	Historia Bíblica Hoy	Acontecimiento del AT. Encarnación y "signos" del NT. Signos de los tiempos- Signos sagrados (liturgia y sacramentos)

Pero para que todo esto no sea mentira, ni la liturgia pura palabrería, es necesario que la celebración esté enmarcada en una situación humana de Historia de Salvación, es decir, que el pueblo, en realidad, esté viviendo acontecimientos, aunque sean pequeños, que le manifiesten la acción salvadora de Dios, - salvación integral como la entienden los Obispos del Vat.II, Gozo y Esperanza Nº 3, Pablo VI en Populorum Progressio del Nº 12- al 15 y los Obispos de América Latina en Medellín I,3; IX,2-3-4= "En la hora presente de nuestra América Latina, como en todos los tiempos, la celebración litúrgica corona y comporta un compromiso con la realidad humana, con el desarrollo y con la promoción, precisamente porque toda la creación está insertada en el designio salvador que abarca la totalidad del hombre". También - Medellín XI,18= "El mundo latinoamericano se encuentra empeñado en un gigantesco esfuerzo por acelerar el proceso de desarrollo en el continente.

En esta tarea corresponde al presbítero un papel específico e indispensable. El no es meramente un promotor del progreso humano. Descubriendo el sentido de los valores temporales, deberá procurar conseguir la "síntesis del esfuerzo humano, familiar, profesional, científico o técnico, con los valores religiosos, bajo cuya altísima jerarquía todo coopera a la gloria de Dios.

Para ello ha de procurar, por la palabra y la acción apostólica suya y de la comunidad eclesial, que todo el quehacer temporal adquieran su pleno sentido de liturgia espiritual; incorporándolo vitalmente en la celebración de la Eucaristía".

3. LOS EVANGELIOS SINOPTICOS.

La sobriedad de los signos, milagros y prodigios de Jesús contrastan con el carácter épico de la gesta del Antiguo Testamento, pero apuntan a la misma meta. Así la multiplicación de los panes, Jn.6, evoca el maná. No solo por sus semejanzas exteriores (alimento, desierto) sino sobre todo por su situación existencial que es la misma: una crisis del pueblo, un gesto y un signo que es a la vez consuelo y prueba, un mismo mensaje

(el hombre no vive solo de pan), una misma esperanza (el maná figura de los bienes de la tierra prometida, el pan evoca el banquete del Reino).

En los evangelios los relatos de Cristo son, al comienzo, anécdotas bastante desarrolladas, pero, poco a poco se afinan hasta llegar a ser gestos sacramentales y signos despojados, listos para la liturgia (cena, comidas con el Resucitado).

En Mateo, el fenómeno parece aún más característico: el beneficiario del milagro toma los rasgos de la humanidad (herida, paralizada, ciega, etc.) es decir que el milagro de Cristo es un acontecimiento de la historia de la salvación y que toca a la humanidad; la muchedumbre toma más importancia que en los otros sinópticos, dice palabras que ya pueden hacerse oraciones de la asamblea (por ej.: Señor, no soy digno); Cristo, por último, actúa por un signo litúrgico (imposición de manos por ejemplo) y una palabra ya casi sacramental, muy lacónica (por ej.: lo quiero, sécurado).

4. EL EVANGELIO DE JUAN.

En su primera epístola, Juan comenta que ha visto, oído, tocado la palabra de vida (1,1 ss) pero sus oyentes no han visto, ni oído ni tocado a Cristo porque como nosotros, no vivieron en Palestina en el tiempo de Cristo.

Juan contesta que sin los ojos de la fe, tampoco habrían visto (como Tomás). La fe conlleva un ver y un creer (de ahí su insistencia sobre los ciegos). Los fariseos vieron, y no creyeron, pero él, Juan, "vio y creyó" (comienzo y fin del evangelio), incluso cuando no había nada que ver (por ej.: el sepulcro vacío, Jn. 20,8).

Por eso explica en su evangelio que la realidad de los milagros es el sacramento: "en el tiempo que sigue la resurrección, los sacramentos toman el sitio de los milagros cumplidos por Jesús durante la encarnación" (Cullmann). La realidad de la iluminación del ciego de nacimiento, como de la resurrección de Lázaro, es la del bautismo; el agua y la sangre son la fuente de la base sacramental de la Iglesia. En otras palabras, quienes no saben "ver" los signos litúrgicos de la Iglesia no hubieran sabido "ver" y "creer" los signos, milagros y prodigios de Cristo.

Así, en el período actual de la historia de la salvación, los sacramentos son gestos de Cristo. La liturgia cumple el proyecto salvador, con la condición, claro, de que la Iglesia sea capaz de poner correctamente dichos signos salvíficos.

.....

B I B L I O G R A F I A

- HISTORIA DE LA SALVACION, J.S. Croatto.
CRISTO SACRAMENTO DEL
ENCUENTRO CON DIOS, Schillebeeckx.
SENTIDO CRISTIANO DEL (AT.) Pierre Grelot.
TEOLOGIA DE LA LIBERACION, Gustavo Gutiérrez.
LA VIDA SEGUN EL ESPIRITU, Ștaņișlaș Lyonnoais de la Potterie.
PALABRAS DE JESUS, Joachim Jeremías.